

NUMERO SUELTO 10 Cts.
 : REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
 Calle San Magín núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares
 APARECE LOS SABADOS

AÑO III Num. 98
 No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 11 de Junio de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION
 En Palma... 0.40 Ptas, al mes
 Fuera de la Capital... 1.30 trimestre
 Paquete de 30 ejemplares, 2.00 pesetas
 Suscripciones al extranjero... 5.00 pts. anual

ACCION COMUN

El bochorno que representa el estar en continua zozobra hora es ya que termine. No es posible la eliminación sistemática—por parte de un gobierno impropio de naciones civilizadas— de los hombres que su pecado es solo amar a sus semejantes. El gobierno de Allendezalazar, digno continuador del atropella-trabajadores Sr. Dato, no puede bajo ningún motivo, seguir siendo el castrador de las energías vitales de todo un pueblo.

Este hombre sin miramientos de ninguna clase y poniéndose por montera, no ya a los hombres tenidos por radicales en toda la acepción de la palabra, sino a los que antes o después harán lo mismo que él, está haciendo de España la nación más infamante que siglos vieron. Encastillado en su torre de tabaco, usufructua para sí y sus paniaguados todo lo que tiene pizca de riqueza y, a más, tiene a nuestra nación convertida en una mazmorra en que sus lados fueran las fronteras y dentro esta mazmora grandiosa, otras pequeñas estancias de castigos, tebenebrosos en que sus corredores o pasadizos, fueran o son, las carreteras intransitables que unen a uno con otro pueblo yendo por ellos maniatados, desvergonzadamente, los miles y miles de hombres probos que se atrevieron a poner un pequeño valladar a la orgía infcua y siempre incesante, orgía afrentosa para un pueblo, que por la poca conexión de los verdaderos dueños de los pueblos, subsiste y subsistirá para bien de estos próceres tiranos.

¿En qué estamos, pueblo sin pizca de rebeldía? ¿No te das cuenta, pueblo que has gustado hasta hartarte del zarpazo felino de los que te gobiernan, en que por tu inercia vas agostándote miserablemente, siendo tú, el único causante de que puedan vivir los que te tienen hambrien-

to, enmudecido y sordidamente amarrado a la peña tarpeyana? ¿En qué estamos, pueblo sin aquellos adminúsculos propios del que se tilda varón?

Para que sepas que es España en estos momentos diremos categóricamente: España es Allendezalazar y toda su cohorte ministerial. Esta es el latifundio y la miseria; la bancarrota de todas sus energías, y, a más, es la trituración de tus ilusiones, de tus padres, de tus hermanos, de tus hijos, de tus esposas. El significado de la palabra trituración, es el romper, el rasgar, el malherir, el inutilizar, el hacer polvo una cosa, un objeto cualquiera ¿comportarás tú el que hagan esto contigo? Rotundamente no lo creemos. Pero mientras tanto, la locura de arriba, esa locura sinies tra de los gobiernos españoles te vá matando, te va anulando sistemáticamente, ora con metral la, ora con prisiones. España es un erial en que los hombres son topas, es decir, están secuestrados bajo tierra ¿es posible ésto? No. Hay miles y miles de hombres presos. Es necesario pues que gocen de la libertad que tu posees. Y para ello solo hay un medio: obligar a los gobiernos españoles el decretar la libertad de estos hombres.

Los anarquistas, los sindicalistas y el partido comunista, son los dados para decir la última palabra en este asunto. La preparación para rescatar a nuestros compañeros ha de ser de intensificación de los medios que creamos más convenientes, cuidando muy mucho, de no dilatar la acción que emprendamos.

El partido comunista, la C. G. del T. y todos los anarquistas que pueblan el suelo español, son los que tienen la palabra.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA la-

PAGINAS INEDITAS

LOS GOLFILLOS

¡Los golfillos!
 Los golfillos son los niños que se arrastran en el Arroyo... que se arrastran reptilmente como perros vagabundos... como perros pordioseros que recorren las callejas... con el alma fiera... loca de encontrar un poco de pan...

Es la Carne del Presidio que con agua del Arroyo va creciendo... va creciendo sin sentir ni padecer...

Son las piedras que sostienen el Dolor y la Miseria... el Dolor de las maldades... un Dolor que solo saben los que saben padecer...

¡Los golfillos!...
 Lepra inmundada, repugnante que cubriendo los jardines... los jardines de la Vida no nos dejan caminar...

Hierba mala que se vicia en los vicios más soeces que se pueda imaginar...

Su vivir no tiene nombre como no tiene cariño...

Sus ensueños son Amores del color del lupanar...

En el alma del golfillo no se gesta la ternura... ese gesto de nobleza que se encuentra en los demás...

¿Qué por qué?
 ¡No preguntarlo!...

¡No debeis de preguntar!...

¡Los golfillos!...
 Son los niños... son los pobres pordioseros modelados en un medio donde el hambre y la miseria son Escuela Criminal...

Son la carne que engendraron los parásitos malditos y que fueron tan cobardes... ¡tan cobardes y criminales! que tiraron al burdel.

Son las horas de placeres transformados en esqueletos con el más infame estigma del Pasado acusador...

Son la Muerte de otras Vidas que en el Lago de la Vida... con el Alma reminiscente incapaces de una Idea... de una Idea de Sacrificio, se dejaron Naufragar...

Son las pobres criaturas... criaturas buenas... santas... arrojadas de un regazo de un regazo sin Amor...

¡Los golfillos!
 Son las Flores... son las Flores que se gestan a orillas de un arroyo... de un arroyo pestilente... con las aguas corrompidas... floreciendo débilmente por exceso de una Vida... de una Vida que se vicia... que se vicia y... que más tarde en Horrores de torturas tristes han de fenecer...

Y dirán los que no sepan de este mundo las miserias ni comprendan el Dolor...
 —¿Y los padres de esos niños?
 —¿Por qué no vienen sus padres y los

sacan del Arroyo evitando de esta forma que se vicien en el burdel?...

Cuando pienso en esa Vida miserable y canallesca... cuando pienso en esas horas... en esas horas del golfillo, sin consuelo, sin cariño... sin Amor... yo me siento poseído de sublimes concepciones... concepciones buenas... santas... que gestándose en mi pecho como un lirio en un desierto tiene los furores de una gran Rebelión...

En mí surgen las verdades... las verdades elevadas que nos tienen que salvar...

A la vista de estos cuadros de miserias... de miserias y de ruina, comprendiendo bien la infamia, no me puedo contener... y condeno noblemente, con el gesto diabólico de los grandes convencidos el, Dolor de los golfillos que encarnado en algún crimen los condena a padecer...

¡Los golfillos!...

Ellos no lloran porque no saben llorar. En el Alma de estos niños no se siente el sufrimiento... porque ellos no sienten nunca las caricias de sus madres... de sus madres ignoradas... ¡que no saben donde están...!

¡Los golfillos!...

Los golfillos son los niños que se arrastran en el Arroyo... que se arrastran reptilmente como perros vagabundos, como perros pordioseros que recorren las callejas... con el ansia fiera... loca... de encontrar un poco de pan...

ANGEL DAVID
 Mayo 1921

AMAPOLAS

EL VUELO

Subir, azotar el viento hasta llegar a las nubes, hasta alcanzar la quimera, con lirismos en el éter. Eso es volar, batir las alas, engolfarse en el espacio en busca de algo infinito: idea o hecho.

Desde que el hombre en la tierra dió curso en la carne viva, chasquido el rayo de luz a la impresión de las células, y el pensamiento lanzó en la mente el primer grito, él contestó en la caverna el eco de una victoria, cual un avance hacia el alba en sus noches ancestrales. Convertir la piedra bruta en un arma defensiva, fué el primer vuelo del hombre; con él ya pudo tener las fieras a raya, y planear su bohemia, salvaje, pero bohemia, sobre la selva encantada: el silox fué un ala. Después... ha clavado entre las breñas, siem-

pre mirando a la meta, muchas banderas más altas.

Pero no cantó victoria volando a la eternidad con sus bohémias errantes, tan alto como el presente. Y es que hasta ayer fué murciélago con su ceguera de siglos, deambulando a la ventura, sin orientación, a oscuras. Hoy es águila que asciende sorteando los obstáculos, derecha de cumbre en cumbre, dando vigor a las alas, como a flechas, como a tiros.

Volar dejando detrás solo el tiempo, no es volar. Se ha de dejar siempre huella, hendidura en el sendero, que se sepa a cualquier hora que por allí pasó un águila.

Así, pues, amad el vuelo, amigos. Sed soñadores; porque soñar es volar. Hay que ir a la Anarquía derechos, sin detenerse; como balas, como flechas. Hay que armarse de alas y garras para subir dejando huella, para ascender dejando escalones a los que suben a pie; a esos entes más cansinos que quedan a ras de tierra. Alas y garras... para volar y para defenderse; y si caemos, atravesada el alma por una flecha enemiga, traidora y canalla; sea ello desde la cumbre, desde el picacho más alto de nuestras recias audacias; dejando algún gesto homérico con nuestro genio indómito; que nuestra caída en el aire lleve el vigor de una bala o vaya cerniendo el rayo; que vaya cual una nube augurando la tragedia, plasmando el gran estallido como una bomba. Para que al llegar al suelo, algo y alguien se estrelle contra nosotros, y que a la gleba le quede el ejemplo de algo eterno, el soplo de algo infinito que le dé pauta.

Hay que volar, ¡rebeldes! El vuelo es vida, como el trío música y como el Iris colorido. Batir las alas altivos en el espacio, al Sol y al aire, en busca de algo infinito: idea o hecho. Subid, azotad el viento, hasta llegar a las nubes; más alto aún: hasta trocar en realidad vuestras quimeras; hasta la Anarquía!

El vuelo es eso, guerreros...

LEOPOLDINE

UN ARLEQUIN

El autor de «Los arlequines de seda y oro», el rabioso antitaurófilo, sindicalista de gran reclamo de «España Nueva», autor, traductor de vodevil como arte moderno para educar a las masas proletarias.

Ese nene golfemio que antes de ser lo que es hoy, se llamaba individualista en las mesas de cierto bar, centro de reunión de los mercaderes del amor, y traficantes de carne humana.

Este pobre muchacho que se alimenta de los huesos que los genios del teatro y la literatura, arrojan debajo de sus mesas para que este Alfredo de Musset falsificado, como perrito faldero los recoja y se lucre de los plajios y de esa forma poder escribir obras para ciertos teatros que, los artistas que las representan y el público que las aplaude es la incultura de estos hombres analfabetos de que nos habla Miguel de Unamuno.

El vulgar perfume, la ramera embrutecida de cocaína y la cocotte que vive de los que nos explotan, es la mujer heroína de sus obras.

Este hombrequito cínico que, en el momento de una formidable obsesión del público de una de las representaciones «Los Arlequines de Seda y Oro» dirigió la palabra desde el proscenio, con gesto cómico malo y sus ojos bañados de salivazos les decía: «En este momento recibo dos noticias muy tristes, la muerte de Julio Antonio y la inauguración de las corridas de toros; que me afirma que el salvajismo continúa».

Este periodista que se ofrece por un plato de lentejas a la primera empresa que se le presenta; autor y novelista con ribetes de Lenin. Este que en un asqueroso vodevil enaltece el trabajo con la unión del burgués.

Que nos presenta a un anarquista que se descubre al paso de una bandera, en su ridícula obra el «Hombre lobo del Hombre».

Este chantagista de ideas contrario a la fiesta nacional, vemos como en compañía de una corte de cortesanas, carne de foyer dentro del musl-kall y de unos payasos grotescos, nos lo anuncian en car-

teles de la llamada «fiesta nacional» como matador de toros de ese espectáculo salvaje tan combatido por ese «señor» que escribe sus obras para enriquecer empresarios y explotar el sentimentalismo del público.

Pero cuando los obreros se den cuenta de este «vivo» que recorre toda la escala social, darán una demostración de su cultura, sepultando en el fondo del lodo nauseabundo, a este Arlequín de cuartilla y pluma que se dice «Amichatis».

Grupo Cultura Libertaria

Barcelona Mayo 921.



ODA REBELDE



Por fin brilla la antorcha que alumbrará un nuevo día!

Mi aurora predilecta, mi sol, mi único amor!

la estrella luminosa que un bardo presentía

nacido entre miserias, viviendo entre el dolor!

Arpegios de mi lira! Mi amiga inseparable

que llora si yo sufro, misteriosa, audaz,

y vibra luego un canto, rebelde, inquebrantable,

y dice que la vida es sueño y es fugaz.

Sombrio y miserable, arrastras tus dolores

perdido entre la gloria del aire, espacio y luz,

sin descifrar el signo de aquellos resplandores,

y eres como la noche envuelta en su capuz.

Bendita una y mil veces doctrina libertaria

que esparces por la tierra el fuego del amor;

fecundos pensamientos que ha recogido el paria

y al templo de la vida le ofrenda su calor!

Pletóricos y ufanos, los campos, las praderas,

tus ojos soñadores han visto florecer;

las horas se han llevado las más grandes quimeras,

tus claras esperanzas, que viste tu nacer.

Tú ves como tus hijos, escualidos, hambrientos,

te piden lo que es tuyo y a otro has de dar;

y ves como la esposa comparte sufrimientos

y secos, ya sus ojos, no pueden, ¡ay! llorar.

El porvenir sonríe con nubes de oro y rosa,

se agita la crisálida al claustro del amor;

delira por ser libre, ser grácil mariposa,

libando el dulce polen del cáliz de la flor.

Tu engendras nuevas razas, nuevas generaciones

que llevan en su sangre todo el supremo bien.

Virtud, Amor, Trabajo, esos seran sus dones,

que, como diademas, coronarán su sien.

Veo tu frente erguida romper ya las cadenas,

tus hercúlicos brazos como nuevo Goliath,

como el león, rugiendo, sacude sus melenas,

tu has sacudido un mundo de infamias y gangrenas

y llevas en tu gesto gracia de humanidad.

Es que ha llegado el día, el venturoso día

que rima a tus oídos la mágica canción;

el canto del rebelde, robusto de armonía

preñados de fecundos ensueños de poesía,

llegando dentro el alma una revelación.

Salud, parias heroicos de allende el Oriente

que dais al mundo ejemplo de heroicidad sin par,

yo beso los laureles que ciñen vuestra frente!

«Salud!» grita mi alma, cruzando tierra y mar.

Audaces insurrectos que así escribís la historia,

osados paladines que así sabéis morir

mostrando al Universo la más inmortal gloria:

La palma del martirio forjada en el sufrir.

Al surco de la vida, clavasteis la bandera,

la roja, la triunfante, la osada, en nueva lid!

y en sus sanguíneos pliegues destácase altanera

la efigie luminosa que besa el cenit.

Salud! rugen las olas sonoras y vibrantes,

Salud pueblo liberto de toda esclavitud!

Salud! claman los pueblos, despiertos, anhelantes

de aquestas libertades. ¡Salud, pueblo, Salud!

Vibra mi ardiente lira estrofas inmortales

para esas dos estrellas de roja inspiración;

de Rosa Luxemburgo, Liebknecht, almas iguales,

y, para sus verdugos, eterna maldición.

Flores del alma mía, mis hijos y mi esposa!

En mi postrer momento sus nombres quiero oír,

Dejad que el aire borre la tierra de mi fosa,

que el pensamiento humano jamás pueda morir.

¡Ay! Cuando mis despojos se tornen en la nada

y oyeráis por la noche una dulce canción,

será el cántico eterno de un bardo, una alborada,

será un rezo devoto de fraternización.

¡AMOR...!

Muchos son los que invocan esa hermosa y dignificante palabra, y sin embargo, muchos son también los que la desconocen.

El amor tal y conforme yo lo concibo, dista mucho del amor que concibe la sociedad actual.

El amor no tiene vallas que puedan interponerse ante él; el amor es lo más hermoso y humano que concebirse pueda, es lo más bello, lo más sublime de la vida. Y sin embargo, en esta maldita sociedad hacen de él un mercado, donde se entrega al que más dá por él, aun que el postor sea el más ruín de los seres.

Encambio los que aman, los que tienen un corazón noble, los que comprenden el doble valor que tiene el amor, por no poseer quizá ese vil metal, que es lo más detestable, no tienen derecho a él.

¡Cuan detestable es la vida hoy, y cuan hermosa y bella será mañana, después de haber la anarquía barrido todo este estado de cosas ruines y malvadas!

Es de imprescindible necesidad demoler todo el engranaje putrefacto e insano que invade el universo e ir edificando la sociedad de nuestro ensueño; la sociedad anarquista, es la que no hará del amor mercado alguno, sino alcontrario, cada cual podrá servirse libremente, y sin necesidad de que tenga que pasar por la fase ruín y detestable de la intervención del cura y del Estado.

Para eso, claro está, es preciso instruir a la mujer, instruir la por medio de la racional enseñanza, redimiéndola de la religión, haciéndole comprender los eternos prejuicios de que se hace víctima a la humanidad toda, mientras que sus representantes, por medio de sus falsas teorías, hacen ver lo imposible, para que dicha mujer se conserve en un estado tal de ignorancia a fin de que no llegue a comprender lo que es la vida.

¡Mujeres! levantad los ojos hacia la luz y meditad; meditad un solo instante sobre vuestra misera existencia, y vereis cuan engañadas estais.

Observad por un momento al vasto campo, y vereis las flores crecer sin que ninguna ley sobrenatural se oponga a ello; contemplad por un solo momento a los hermosos pajaritos, que con una completa libertad saltan corren y son felices; y luego, pensad también con vuestra libertad y vereis cuan grande es la diferencia....

Comprended que la religión solo y exclusivamente sirve, para que el pueblo siga siempre ignorante, afin de que Capital, Religión y Estado puedan vivir a cuenta suya sin hacer nada; y el día que esto comprendais, estad seguras, mujeres proletarias, que todos los que son hoy los amos, no les quedará otro remedio, si quieren seguir por este camino de falsedad y tiranía, que emprender un largo viaje en donde puedan encontrar eternos borregos que quieran ser sus propios esclavos, por que entre nosotros, claro está, les será difícil poder seguir siendo los eternos gaudules.

Miguel Rigo

Dios es como la nada, que no está en ninguna parte; mientras más quieras apoderarte de él, tanto más buirá de ti.

LAGAS SOCIALES

INTRODUCCIÓN

No pretendo otra cosa, en mis sencillos artículos, que dar a entender a todos, jóvenes y viejos, el interés que se debe tomar para combatir las muchas *lagas sociales* sostenidas por la corrupción moral de esta vil sociedad que vivimos.

Las *lagas sociales* existentes, he de confesar estar incapacitado para tratarlas todas, y más una por una. ¡Son tantas!... No obstante, me limitaré a tratar las más salientes. Las que muchos obreros se entregan a ellas en cuerpo y alma, anulándose moralmente, por toda su vida.

Procuraré esforzarme cuanto me sea posible, con el sentido de tratar todo lo que conocemos vulgarmente por vicios, más aún, todo cuanto radica en el embrutecimiento y prostitución de los seres humanos. Todo esto que corrompe a la juventud y se arrela hasta la mente; todo esto que hace desaparecer las nociones de amor, de dignidad y de conciencia; todo esto que convierte al hombre en crápula, y a la mujer, en bibelot; todo esto que tanto anatematizamos en ciertas ocasiones, pero lo consentimos impávidos, sin hacer el más mínimo esfuerzo para anularlo, o al menos, para evitar no se contagie entre nuestros compañeros y compañeras, entre nuestros hermanos y hermanas.

Una cierta indiferencia hay para ello. Sin embargo, yo entiendo que los hombres de sentimientos, los que sentimos el dolor ajeno; los que ostentamos ideales de redención y felicidad, debemos imponernos la obligación de combatividad... Nuestro sentido lírico y humano de las cosas, nos declina a dar a entender, a todos los que lo ignoran o quieren ignorarlo, lo denigrante y bochornoso que son las *lagas sociales*; que comprendan, esos hombres, su estupidez, su imbecilidad... que andan por el fango del crimen.

La Sociedad, o mejor dicho, los privilegiados de esta maldita sociedad, conservan, cual una reliquia, todas esas *lagas sociales* para poder saciar sus bajos instintos, sus pasiones bestiales. ¡Son los herederos de los Césares despóticos y depravados!

Ellos, los ociosos de hoy, cómo los de ayer, los que viven del robo legalizado-comerciantes, industriales, agiotistas, acaparadores, Navieros, funcionarios del Estado (Policías, guardia civil, militares, políticos, religiosos) y demás burgueses-, nada hacen (¿qué van hacer?) en el sentido de su exterminación; pues saben que terminarían todos sus lucros al momento...

Por otra parte, todos esos jóvenes distraídos con el juego, con el baile, con los toros, el alcohol, la prostitución, el music-hall etc. etc., son instrumentos incapaces (al menos, en su mayoría), para jestos dignos; son más repugnantes que los esclavos de antaño, por que éstos, no luchan como aquéllos lucharon por la libertad y la justicia; son los que se adhieren, con su perversidad, a la vida del régimen de clases.

Son, también, los fieles servidores de la Patria, cuando la ambición capitalista provoca una monstruosa guerra; son los que creen una locura, la transformación social del actual estado de cosas; son los que conciben provechoso el papel hipócrita de la religión; creen con el Dios *divino y sagrado*; rien, como perfectos idiotas cuando se les habla de hombres célebres o libros interesantes.

Cuando se les habla en términos, más o menos de esta naturaleza, nos llaman fanáticos anarquistas.

Con esto de combatir las *lagas sociales*, tenemos otro aspecto muy interesante. Este es la inconsecuencia de los padres.

Muchas veces he experimentado la poca importancia que han mostrado cuando se ha

tratado de estas lecturas. A unos, con el pretexto que no necesitan enseñanza para educar a sus hijos, no les interesa lo que podamos decir; a otros, los más imbeciles, no creen sea esto cuestión de cultura. Suelen hacerse las cábalas de que *el caído en el mal, estaba predestinado a ello; es la fatalidad* dicen los más sentimentales.

Pero todos esos padres, son los que no pueden retener su ignorancia o inconciencia cuando en sus casas sucede una escena de ese matiz; son los que locos de furia, quieren romper la cabeza del joven porque un día se jugó la semana o quieren estrangular a la joven que ha sido *deshonrada*. ¡Desdichados!...

¡Oh, no! No tenéis derecho ni a pegar ni a maldecir. No podéis culpar a nadie de lo que os pasa con vuestros hijos; sois víctimas de las *lagas sociales*; de estas *lagas* que no queréis combatir; que vosotros, cuando jóvenes, alimentais incluso concurriendo al baile, a los toros, a los burdeles de prostitución, a las tabernas para enboracharos, al *tapete verde* para jugar. ¡Oh, no!... No os lamentéis; no os cuadra el papel de víctimas por que sois los verdaderos victimarios!

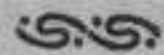
¡Sois víctimas de vuestras culpas!... ¡Recibís el premio a vuestra estupidez e indiferencia!...

Así como otros la reciben viendo huir sus hijos e hijas en lo que ellos nunca esperaban ni pensaban. ¡Son tantas las *lagas sociales*... que para todos hay un vacío!...

La salvación única es comprender mi criterio; criterio que es de otros, que lo fué y lo será; criterio sencillo y fácil; imponernos el sentido de combatividad para todas las *lagas sociales* en todo momento y así todo cuanto nos sea posible.

He aquí por que digo al principio: es deber de todos, combatir las *lagas sociales*.

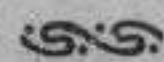
Ellas son, en el orden burgués, la orgía, el disfrute continuo de sus ineptitudes; ellas son, en el orden de nosotros, el hambre, la denigración de todos ¡los desheredados. En los dos aspectos son abominables. ¡Anulémosles!



Así pues, por mi parte, procuraré presentar a los lectores de CULTURA OBRERA, la crítica de las *lagas* de más depravación; las que, en sus fangos, se revuelcan tantos y tantos trabajadores; las que, con un poco de voluntad, pueden librarse fácilmente.

Es necesario saber que felicidad, es sinónimo de libertad; sin lo segundo es imposible lo primero. La libertad se impondrá por sí sola, cuando los hombres se sientan dignos de verdad; y la dignidad, principia elevándose muy por encima de toda depravación y corrupción.

Las *lagas sociales* son el verdadero caos de la Humanidad. ¿Como salvarnos de ese caos?



Tal vez encontréis insuficiencia de fondo o de amenidad a mis trabajos; tal vez párrafos con los rasgos de vasta vulgaridad debido todo a mi reducida inteligencia.

Comprended, no obstante, mi intención y mi buena voluntad.

F. C. PARONAS

Mayo de 1921.

Continuará.

NOTA

Habiendo cesado en el cargo de Administrador el compañero Rigo, toda la correspondencia se mandará a nombre de la Redacción o Administración, calle de San Megin número 4: (Arrabal).—Palma de Mallorca.

A las Sucursales del gremio de Albañiles

Antes de entrar en el fondo del llamamiento que voy a dirigiros para ver si despierto vuestro amor a la causa, si es que lo tenéis, he de aclarar algunos conceptos de este chiquillo charlatan que no sabe lo que se dice, ni lo que se hace, y después vosotros compañeros de las sucursales, que representais la fuerza del gremio, podreis juzgar la razón que nos asiste siendo vuestro veredicto acatado por nosotros.

Dice EL CONFIDENTE FERRATJANS en el número 1,003 de «El Obrero Balear». *La conducta de estos individuos, en el campo societario, está grabada en el libro de actas, y sigue en el número 1,004 un satélite de los suyos. En el número próximo terminaré para aclarar el crimen de que acusamos.*

Ante tales amenazas, ante tales acusaciones, nosotros «Los sindicalistas de Doublé» esperábamos el número 1005 aterrados ante el *gran crimen* que nos iban a descubrir; el gran crimen de organizar otro sindicato por no transigir con el acuerdo «de la mayoría», de esta mayoría ignorante e idiota que permitió adherirse a La Unión General de Trabajadores, a esta UNION AMARILLA que aún sigue en la 2.ª Internacional por escarnio de la clase proletaria y darse de baja de «La Confederación Nacional del Trabajo» en momentos que es perseguida, atropellada y violada por las autoridades.

Ante este verdadero atentado a la causa social, nos separamos «Los sindicalistas de Doublé» de la Casa del Pueblo y organizamos La Hueste del Sindicalismo. ¿Qué entre esta hueste los hay que están corrompidos por los vicios de la sociedad actual? ¿Quién lo duda! pero a estos compañeros no los consideramos sindicalistas aunque ellos se lo digan, como tampoco son socialistas todos los socios de la C. del P. ni limpios de pecado; pero es indigno de todo hombre honrado apelar a las hazañas de un borrachín para calumniar a compañeros que son más honrados que tú. ¿Lo oyes? Más que tú, porque con un sindicato de *corrompidos* hemos impedido se trabajara 10 horas en Porto Pi y se ganara dos reales menos, mientras tú con un sindicato de *honrados* no lo pudiste impedir y esto es lo primordial, lo que más interesa a los fines de la organización obrera.

Si hubiera en tú cerebro una molécula de dignidad, en vez de vanagloriarte de haber llevado un obrero a la delegación de policía, hubieras publicado estas actas tan comprometedoras para nosotros, y más cuando te exigimos que lo hicieras igualmente con el crimen de que nos acusas; pero como eres tú, infeliz bellaco, el embrutecido en el campo social y en otros campos, no lo has hecho.

¿No te acuerdas de aquella junta de directivas que celebró la C. del P. para tratar de prestar solidaridad a la huelga de albañiles en la que tú propusistes (siendo huelguista) que se nos negara el apoyo moral y material, acordándolo así tus correligionarios socialistas, y con cuyo acuerdo se envalentonó la patronal siendo la causa de que durara siete semanas dicha lucha?

¿No te acuerdas? que a las tres semanas de lucha la dabas por fracasada sin duda para que decayera el espíritu huelguístico y fracasara de verdad? ¿O ya estabas ven-

dido? Y de la solución por cincuenta céntimos que por tu culpa dimos a esta huelga? ¿No recuerdas tu papel de Judas? Sabiendo por persona autorizada, que los patronos hubieran cedido tres reales a la menor resistencia?

Tu mismo lo confesastes a la general: Aloy (digiste) ha sido el único que ha estado en su puesto, pero no extrañéis mi debilidad porque soy joven. ¡Ah, farsante! eres joven pero aprovechado, ahora veo que eran ciertos los recelos que de ti teníamos.

Ahora compañeros de las Sucursales, a vosotros incumbe el poner coto a estas intrigas que vuestro jefecillo quiere introducir en el gremio, intrigas que nos obligan a *hablar claro en defensa propia*, y ante la razón que nos asiste, no hemos de ser nosotros los últimos en callar; lo sentimos vivamente y más hoy que la crisis industrial amenaza de muerte a la producción española; hoy que los grandes truts de acaparadores tienen en sus manos los destinos del Poder Público, no teniendo más leyes que su ambición usurera; hoy que más que nunca es necesario una lección potente para hacer frente a estas bandas de criminales que pretenden con su absolutismo denigrante, aniquilar el espíritu de reivindicación de la clase obrera; hoy que la lucha es de vida o muerte, y que por tanto de ésta depende nuestra esclavitud o nuestra soñada libertad, os hallais desorientados, sin rumbo fijo, sin brújula y aletargados, confusos, en un caos que parece os satisface, pareciendo que gozais contemplando esta lucha fratricida de los dos sindicatos de albañiles, y, por mas sarcasmo, discutiendo entre vosotros mismos, si son galgos unos, o podencos otros.

Es hora ya de que comprendais la razón de que lado está y que unanimemente acordeis ingresar en la hueste del sindicalismo revolucionario, que es el adherido a la tercera Internacional, la que vosotros alabais y admirais sin deciros a ingresar en ella.

Si queréis la verdadera unión, de vosotros depende. Nosotros sí que la deseamos y la hemos anhelado siempre.

Compañeros, manos a la obra.

Viva la unión de todos los obreros. ¡Abajo los farsantes!

Por el Sindicato de albañiles de Palma y sus contornos

JORGE ALOY

VOCES INTIMAS

A la juventud imberbe

Es deplorable, inmensamente deplorable, el analfabetismo, que se ensiforea como señor absoluto entre los hambrientos, las huestes proletarias.

Y digase lo que quiera, si los jóvenes trabajadores, voluptuosos, no se aprestan, leal y desinteresadamente, animados de férrea voluntad, a adquirir la instrucción e ilustración debida y necesaria, para llegar al máximo de la capacidad intelectual que nuestros propios medios nos depara, será verdaderamente utópico pensar en mantener en jaque, a controvirtir ventajosamente, a vencer a nuestros enemigos en la lucha discursante o tribunaria, lucha que, por razones naturales, nos vemos todos obligados a mantener individualmente por doquier.

Sabido es que nuestros legendarios

burgueses, sea por el ambiente en que se criaron y en el cual pueden adquirir, con superioridad a nosotros, cualidades oratorias, o bien por lo que fuere, el caso es que ellos de un bagateloso cuento, te sacan una «interesante» historia, y, sin embargo, nosotros de una verdadera historia no podemos sacar ni un sencillo cuento.

Héte aquí, jóvenes rebeldes, el por qué no hay que hacer caso omiso de los sinceros consejos que diaria y denodadamente nos dirigen los duchos en la lucha, nuestros hermanos, nuestros padres los impeterritos, los estoicos, los proscritos, los heraldos de la lucha presente, lucha libertaria, lucha entablada contra los déspotas que nos oprimen, vosotros, imberbes proletarios, los llamados al progreso, los que ya comenzais a sentir el cansancio, el jadedar de vuestros pechos, de vuestros juveniles corazones, en el taller, la fábrica, el terruño o la mina, no abandonaros, por la memoria de vuestros hermanos asesinados, no frecuentéis los suburbios tabernarios con la gente del hampa, no vayais a respirar aires pútridos de prostibulos, denigrantes a los barrios bajos donde estan los asesinos libres, proclamados contra los garitos tahurescos y contra todo antro de orgia bacanal; ahí solo encontrareis la patética degeneración en el hediondo lodo del vicio; ahí solo hallareis la esclavitud para vuestros macilentos y demacrados semblantes, hollados ya por penosas fatigas y miseria, y para las generaciones venideras.

Hay que buscar otros senderos más lógicos y convincentes; hay que dedicarse al estudio, no demoremos el tiempo. Nuestra emancipación no la hallaremos en esos lugares profanos. Hemos de concurrir a los centros instructivos, como el Ateneo, la Escuela o la Biblioteca, etc. No nos basta la elocuente argumentación de nuestros hermosos ideales, ni el arrojo y valentía de nuestros pechos; necesitamos educarnos, adquirir ejercicio vocal y desparpajo, avidez y esclarecimiento en nuestras plumas, conocimientos ideológicos y sociológicos, y todo esto lo encontraremos en el libro, en el folleto y en las aulas universitarias. Solo así, enhiesto el rojo pendón, conseguiremos derrocar este régimen de oprobio y tiranía e implantar el tan preconizado comunismo libertario.

Miguel Sesé
Barna, 20-5-21.

DESDE SÓLLER

LA ORGANIZACION OBRERA

Muchas y repetidas veces, han herido mis oídos preguntas concernientes a la organización obrera sollerense. Pero esta pregunta, lógica en todas sus extremidades, cae sobre mi como rayo impertinente, y evado en lo posible hablar de una cosa que deshonra en su parte a Sóller y cubre de oprobio la dignidad de los sollerenses.

Sin embargo estoy dispuesto esta vez a cumplimentar tan embarazosa pregunta, ya que mi conciencia de obrero puro, se antepone a mis escrúpulos de sollerense avergonzado.

Y no temamos decirlo. La organización obrera en Sóller, es un fracaso. La dignidad proletaria, para los actuales obreros de Sóller, es un mito, una cosa baladí. Los obreros puros, los dignos, los que comprendían en toda su integridad el valor significativo de la palabra emancipación, han emigrado (salvo alguna excepción) a

tierras lejanas o han acudido a trabajar a Porto Pi, quedando en este valle dorado, los que vulgarmente se intitulan gallinas banyadas.

La organización ha ido decayendo, transformándose su vigor en una anemia mortal, y gracias a un hombre consciente, digno y honrado, no ha desaparecido este elemento en toda su totalidad.

Este hombre, símbolo del ideal proletario, es el compañero sindicalista Juan Fontanet, quien a pesar del indiferentismo suicida y la poca idea de asociación reinante, ha ido sacando fuerzas de su flaqueza, y ha reorganizado cuanto ha podido tanta desorganización. Mil plácemes debemos dar a hombre tan altruista.

Lo que si, directamente, a alguien tenemos que censurar, es a los compañeros carpinteros de esta localidad, que han obrado tan indignamente que nos han hecho suponer si estaban en convivencia con sus patronos. Con decir que parte del Comité está integrado por elementos socialistas, ya está dicho todo.

Estos compañeros, si es que merezcan tal dictado, cuando se suscitó su última huelga, moraban aún en el seno de la Federación Obrera Sollerense, y esta supo acudir a todos los resortes para recaudar fondos con que aliviar en algo la miseria que originaba el paro del oficio. Gracias a ello, y a un poco trabajo que podían ejecutar los carpinteros en huelga, en un taller colectivo montado al efecto, iban tirando. Pero aquí tenemos que la huelga se soluciona y en su solución ya se ve quienes son los compañeros carpinteros y lo que puede esperarse de ellos. Resuelto el conflicto, estos obreros como premio a la solicitud y cuidado que con ellos la Federación había tenido, participan a ésta que se separan de ella, y fijan su domicilio social en un café de la Plaza de la Constitución, en el mismo local que ocupa el Partido Socialista Obrero de esta localidad.

¿Qué concepto merecen tales compañeros? ¿Qué calificativo debemos darles? ¿Qué dice a eso el niño Ignacio Ferratjans? ¿No es verdad amigo que no son los sindicalistas los que lo desorganizan todo? ¿No es verdad, Ignacio, que en Sóller, como en Palma, como en todas partes, es una flaqueza vuestra ir de brazo con Patronos y millonarios? ¿No acusa esto a vuestra conciencia, obreros carpinteros sollerenses? ¿No os avergüenza? ¿Qué dice el socialista carpintero Sr. D. Guillermo Puigrós? ¿Qué dice el consecuente socialista, ex-Secretario de la Federación, señor Rosselló? ¿Qué dice toda esta manada de borregos castrados? Dicen que su conciencia no les remuerde, porque a la conciencia la tienen a la planta de sus pies.

Ya veremos; el tiempo decidirá. Por ahora felicitamos al compañero Fontanet, por su obra reivindicadora, y a los socialistas encarnados en la carpintería, por su meritoria labor de ir destruyendo lo que los consecuentes construyen.

¡Oh, Socialismo! ¡Liberanos Domine!

FAUSTO

FERRATJANS

o el hombre que sale por peteneras

Solo dos palabras dedicaré al farruco Ignacio Ferratjans ya que no quiero, ni puedo perder el tiempo con quien, como él, no sabe hacer mas que salirse por peteneras.

Creo que los lectores de «El Obrero Balear» ya se habrán dado cuenta de que

es un verdadero charlatán y por lo tanto «lata», ese adonis del obrerismo socialista palmense; y naturalmente, conocedor del percal suyo, no esperaba menos de él; por lo tanto pata, o lo que es lo mismo, que es un mentecato....

Pues como decia en mi anterior articulo sobre aquello de, la conducta....

Libro de actas..... y ¡bonitos datos para su desdichada historia! de que hacia mención, lo pusiera en claro sino, no seria digno más que de un salivazo en el rostro por estúpido, ha resultado tal y conforme tenia previsto, esto es, que saldria por peteneras. ¡Como siempre, vamos, como siempre! eso es propio solamente de un comediante de tal ralea.

Ya lo sabes pues, amigo..... de Miguelito, el pobre Miguelito que tu al berrrear pronuncias, al menos cuando escribiste algo, está dispuesto te enteras, ¡eh! está dispuesto siempre, a sostenerlo y ha aclarar las dudas que pueda haber en ello, y no como tú, que en cuando te piden pruebas, sales por peteneras pasadas de moda. ¿Estamos?

Miguelito...

Solidaridad obrera

Los obreros españoles residentes en Doulais (Inglaterra) incluso los de Abercrave Svansea, nos remiten la siguiente Lista para que la hagamos pública en nuestro semanario CULTURA OBRERA. Estos buenos camaradas excepto algunos, que se han negado a tan magna obra, han contribuido a la defensa de sus hermanos presos en las Cárceles de España; esto a pesar de los cinco meses que llevamos parados hallándose bastantes necesitados. Y para que conste a continuación ponemos sus nombres y sus donativos, y en nuestro nombre y el de los caídos, les damos las más expresivas gracias a los que han concurrido a dicha obra contribuyendo con 34 chelines los buenos camaradas de Abercrave (F. P.)

LISTA Y DONATIVOS

Chelines	Peniques
Francisco Puerta	2
Manuel Gracia	1 6
Isidora Suarez	1
Pedro S. Martin	2
Marcos Gutierrez	6
Florentino Alvarado	3
Melchor Esteban	2
Victor Nogueira	2
Santiago Gutierrez	3
Hijinio Rebilla	2
Pedro Sota	1
José Iurrate	6
Pedro Lozano	6
Victor Peirez	1
Cristina Bayon	1
Segundo Larrazabal	6
Arturo Mayo	6
Sabino Gallo	1
Melchor Buestamante	6
Vicente Martin	6
José Alemán	1
Juan Alemán	6
Román Rodriguez	6

Resumen

De Doulais . . .	26 chelines
» Abercrave . . .	34 »
Total . . .	60 chelines

27 de Mayo de 1921.

La mujer debe prostituirse porque el rico tiene vicios y el pobre hambre.

VICTOR HUGO.

A los Vidrieros mallorquines

Camaradas vidrieros; este indiferentismo en que os habeis colocado, será de fatales consecuencias para nosotros mismos, el único que ganará en esta desorganización será el burgués.

Hoy más que nunca es necesario que estemos bien unidos y preparados para hacer frente a esta crisis a que nos ha llevado la burguesía incapacitada. ¿No veis los otros regimenes españoles que a pesar de la terrible represión siguen organizados? Y aquí en Palma ¿por qué no hemos de hacer lo propio? Y más cuando no hemos sufrido las garras policíacas.

No camaradas, si algo os queda de convicción social, no abandoneis el Sindicato, recordad cuantas mejoras hemos obtenido con la fuerza de la union, y gritemos todos. ¡Viva la union de los vidrieros!

Un Vidriero

LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera,

JUNIO

2.ª semana

Suma anterior 10'30

B. Albertí	0'20
J. Más	0'25
P. M.	0'25
B. Llosá	0'25
P. Iglesias	0'50
Ideal Libre	0'25
M. R.	1'00
H. Choca	1'00
El mismo	2'00
Equidna	0'25
FELANITX	
Juan Massip	0'25
Suman	16'50

QUIERO SERLO

No ser anarquista es no sentir la vida, es no tener deseos de vivir intensamente la existencia que es amplia, que es clara. Vivir sin deseos de mejorar me parece abominable; yo quiero tener siempre en mi —como el Zaratusta de Nietzsche— un oscuro caos para dar a luz una estrella cegadora.

F. CARMONA NEUCLARES

Málaga.

¿Qué me dá el Sindicato?

A esta pregunta que se formula con mucha frecuencia la responderemos: El Sindicato da moral de clase y conciencia revolucionaria. El Sindicato es templo de lucha y solidaridad. En él caben los hombres de todas las ideologías con una sola condición: que sea un explotado. ¿Usted quiere algo más del Sindicato? Venga a él, contribuya con su acción y con su esfuerzo, y desde el punto de vista de clase, el Sindicato ampliará sus funciones y será más perfecto.

Correspondencia administrativa

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibidas 25'70 pesetas. Tiene 0'70 ptas. a cuenta del n.º 94.
Mahón.—Rogelio Lopez. Recibidas 1'50 pesetas por los números de aumento remitidos. Te agradecemos el interés.
Arahal.—Grupo «Los errantes». Recibida carta. Las cartas recibidas han sido contestadas. No se ha recibido ningún centimo.
Barcelona.—Ramón Olmos. Recibidas 15 pesetas.

Tipografía de Salvador Calatayud